

Notas sobre la Cultura Dolménica en Asturias

Dentro de la región megalítica del Noroeste hispánico, que ha sido objeto de importantes investigaciones¹, ocupa Asturias un área en cierto modo secundaria y periférica, lo cual ha hecho que su estudio haya sido un tanto preterido² y que hoy en día sean relativamente escasos los documentos que acerca de ella poseemos. Desde el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Asturias nos hemos ocupado estos últimos años en recoger y aumentar nuevos datos y localizar nuevos hallazgos. Estas notas tienen pues, por objeto, reunir una serie de materiales dispersos, que junto con los nuevos datos, nos permitan plantear una nueva base material de discusión acerca de los problemas de la cultura dolménica asturiana en relación con la provincia megalítica del Noroeste peninsular.

Prescindimos aquí de tratar los problemas que afectan a los llamados «túmulos» o «mamoas», ya que nuestras investigaciones de estos últimos años nos han demostrado su carácter esencialmente no dolménico, aun cuando parte de sus

(1) F. LÓPEZ CUEVILLAS: *La cultura megalítica del Noroeste Peninsular*. Bol. del Museo Arq. Prov. de Orense, IV, 1948.

Id.: *Caracteres de la cultura megalítica del Noroeste*. III Congreso Nacional de Arq., Galicia, 1953. Zaragoza, 1955.

(2) GEORG K. LEISNER: *Verbreitung und Typologie der Galizisch-Nordportugiesischen Megalithgräber*. Marburg, 1938.

materiales se relacionan con los pertenecientes al fondo cultural megalítico.

También prescindimos aquí de tratar los problemas que afectan a la minería del cobre y sus comienzos en la región asturiana. Es éste un problema que, implicado en cierto modo con la expansión de la cultura megalítica, nos llevaría en su planteamiento un espacio del que no disponemos.

I. Los dólmenes asturianos

Dolmen de Santa Cruz (Cangas de Onís)

Sobre este interesante dolmen, existe una extensa bibliografía que fue recogida por VEGA DEL SELLA³ en la monografía que dedicó a este importante monumento. Investigaciones científicas llevadas a cabo con cierto método sólo fueron realizadas por el mismo VEGA DEL SELLA, en 1891, y posteriormente en 1915, acompañado por don Juan Cabré Aguiló, el cual realizó la copia de las pinturas del ortostato central del megalito.

El dolmen ha sufrido numerosas remociones y saqueos a través de todos los tiempos, de tal modo que en la actualidad su estudio nos ha de resultar forzosamente fragmentario e incompleto. En 1916 la capilla de la Santa Cruz, que con diversas modificaciones cubría el dolmen desde tiempos de Favila⁴, fue destruída. Esta destrucción fue causa de que las pinturas que se conservaban en el interior de la cámara dolménica al faltarles toda protección, puesto que la piedra de cubierta había desaparecido con anterioridad, se decolorasen notablemente, especialmente en la parte superior de los ortostatos. Recientemente, hemos podido descubrir nuevos restos pictó-

(3) CONDE DE LA VEGA DEL SELLA: *El dolmen de la Capilla de Santa Cruz (Asturias)*. C.I.P.P., Mem. 22. Madrid, 1919. P. 18.

(4) VEGA DEL SELLA, op cit., p. 11.

ricos en otras piedras del dolmen, de forma y tipo semejantes a las estudiadas por LEISNER y otros⁵ en la región Noroeste, sobre los cuales preparamos un estudio. Estos nuevos hallazgos y la identificación de algunos de los materiales encontrados hace años en el mismo dolmen, que se consideraban perdidos, hace que se haya acrecentado notablemente el interés arqueológico de este megalito.

Situación. Se encuentra en la misma villa de Cangas de Onís, entre los ríos Sella y Gueña, precisamente en el reborde de la pequeña plataforma que domina la confluencia

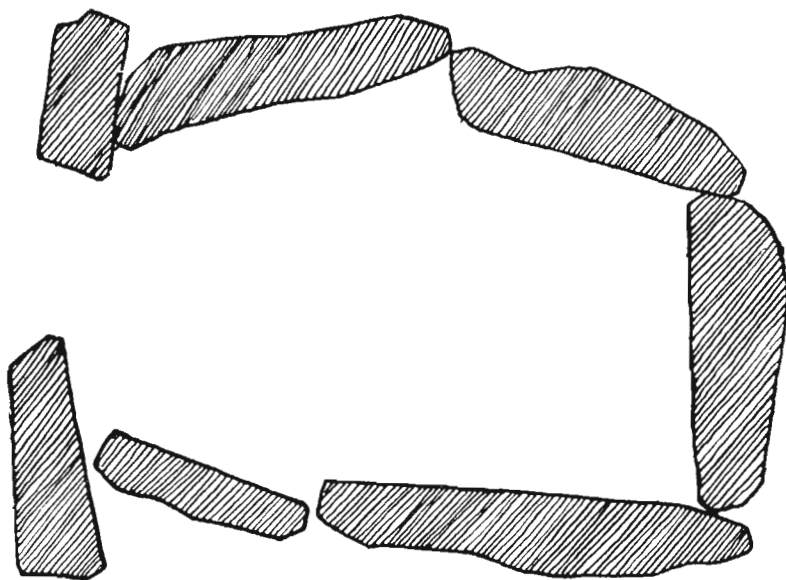


Fig. 1. Dolmen de Santa Cruz (Cangas de Onís). Planta en mayo de 1962

(5) LEISNER: *Die Malereien des Dolmen Pedra Coberta*. IPEK, 1934.
F. LÓPEZ CUEVILLAS: *El Noroeste de Portugal y el arte megalítico*.
A. E. Arq. 72, 1948.

de dichos ríos. El dolmen se edificó sobre un gran túmulo de tierra y cantos rodados de grandes dimensiones que en parte fue destruido al construir la capilla, que, según hemos mencionado, recubre al dolmen desde la Alta Edad Media. Se halla a la izquierda de la carretera de Cangas de Onís a Lluves, a poco de salir de la población. Viene a ocupar, poco más o menos, el centro de una extensa vega, abrigada dentro de un pequeño valle, cuyo interés estriba esencialmente en ser el paso obligado en todas las direcciones. De ahí su gran importancia en todos los tiempos por su posición privilegiada.

Planta y alzado: Falta, como hemos dicho, la piedra cobertera. La planta es ligeramente poligonal (fig. 1) y está formada por el asiento de siete grandes ortostatos de desigual tamaño, uno en cabecera, dos a cada uno de los lados y, en la parte de la entrada, dispuestos como poyos y en sentido

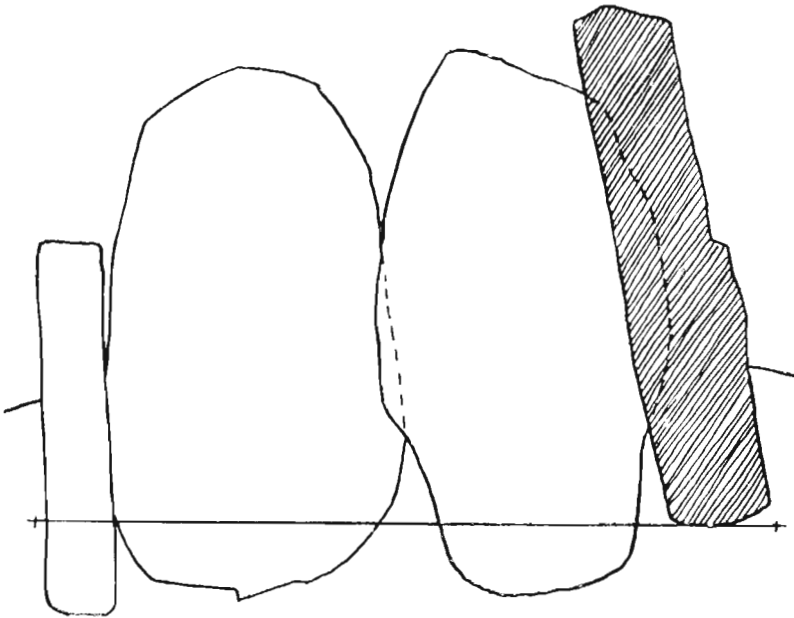


Fig. 1. Dolmen de Santa Cruz (Cangas de Onís), Alzado en mayo de 1962

ligeramente transversal a las paredes laterales, otros dos ortostatos de tamaño menor. Este tipo de cámara dolménica es el corriente, según CUEVILLAS⁶, entre los megalitos del Noroeste peninsular.

Materiales: Con anterioridad a la visita de RADA y DELGADO⁷ «se sacaron del dolmen armas de piedra y aun de cobre». De todos estos hallazgos sólo se ha podido recuperar una mínima parte, guardada hoy en el Museo Arqueológico de Oviedo. Se trata de un par de hachas de piedra, un fragmento de cuchillo de sílex y un hacha plana de cobre, cuya atribución es dudosa, los cuales describimos a continuación.

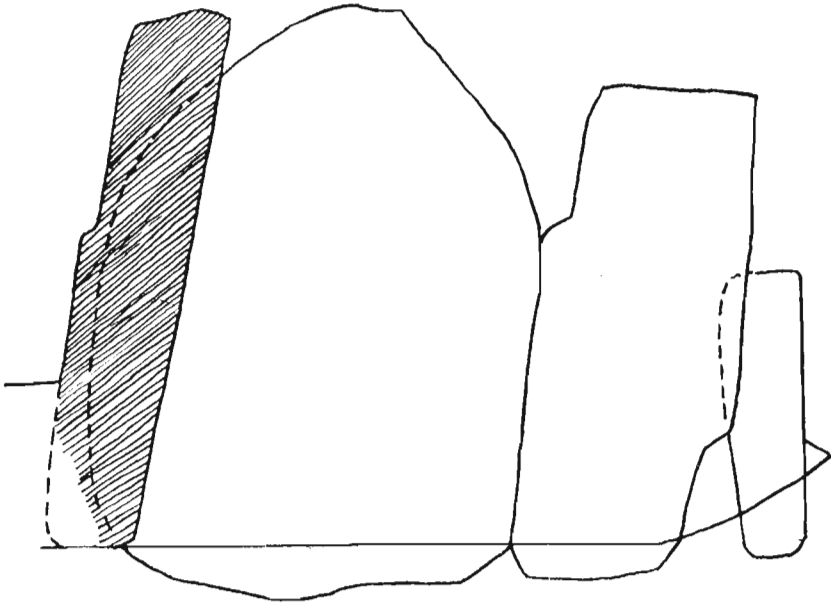


Fig. 1. Dolmen de Santa Cruz (Cangas de Onís). Alzados en mayo de 1962

(6) LÓPEZ CUEVILLAS, op. cit. en la nota 1, p. 271.

(7) VEGA DEL SELLA, op. cit., p. 17.

Citada y publicada por VEGA DEL SELLA⁸ tenemos un hacha de fibrolita clara, gris marmóreo, de 207 mm. de largo, 45,2 mm. de ancho máximo y 12,4 mm. de grueso. Es de forma alargada y sección aplanada, con filo, no acentuado, que no presenta señales de uso (fig. 2, a; lám. II, I). A los 55 mm. del extremo angular se halla una perforación de sección tronco-cónica. Todo ello induce que la pieza tuvo un carácter votivo.

Entre los fondos de la Colección Soto Cortés, de Cangas de Onís, hoy en el Museo de Oviedo, se encuentra un hacha de fibrolita clara, amarillenta, de forma alargada y sección aplanada rectangular, de 136 mm. de largo, 41 mm. de ancho máximo y 16 mm. de grueso. Presenta el filo con melladuras, algunas de las cuales parecen que no son muy recientes. La parte posterior de la pieza está rematada de un modo distinto al general, ya que presenta un plano de abrasión que corta al sesgo la pieza con arreglo al eje principal de la misma.

A 29 mm. del extremo se encuentra una perforación, que ofrece una sección compuesta, por una parte es troncocónica y por la otra se abre en forma de ojal. Esta hacha ha sido atribuída al ajuar del dolmen por DIEGO SOMOANO⁹ a causa de la inscripción que sobre ella hay pintada, la cual dice:

VILLA CANGAS

trazada con pintura blanca, que con el tiempo se ha puesto amarillenta, y todavía se lee otra, que dice simplemente:

VILLA

escrita con tinta negra. Seguramente, además de los letreros habrá influído en fijarle esta atribución, la presencia del agujero de suspensión, que la hace muy semejante al hacha publicada por VEGA DEL SELLA como procedente del dolmen y ya descrita. Por nuestra parte aceptamos esta procedencia, ya que siendo indudable que esta nueva hacha es de Cangas de

(8) VEGA DEL SELLA, op. cit., pp. 29 s.

(9) C. DIEGO SOMOANO: *La colección «Soto Cortés» de Labra, Cangas de Onís*. BIDEA XL, 1960, p. 280.

Onís, pensamos que puede ser el producto del botín de una de las numerosas rebuscas que en todos los tiempos ha sufrido el megalito.

De la misma colección debemos atribuir al ajuar de nuestro dolmen una pieza de sílex, un fragmento de cuchillo medio descompuesto, que conserva su núcleo interno inalterado con un color pardo oscuro, mientras que la superficie es blanca. Sus dimensiones son de 38 mm. de largo, 24 mm. de ancho y 6 mm. de grueso. El fragmento está muy mal conservado, por lo que no nos es posible averiguar si existió algún retoque en sus bordes. En el envés de la pieza se observa esta inscripción en tinta:

CANGAS DOLMEN

Todavía se ha atribuído a este dolmen otra pieza interesante¹⁰. Se trata de un hacha plana de cobre, de perfil trapezoidal alargado, sección rectangular, boca ligeramente curva y extremidad posterior dispuesta en forma de cuña. Sus dimensiones son de 160,5 mm. de largo, 59 mm. de boca y 12 mm. de grueso. A los 55 mm. de la extremidad posterior se encuentra un agujero, hecho después de fabricada la pieza, de sección cilíndrica, que en una de sus caras presenta rebabas producidas seguramente por el agujero. El aspecto de esta hacha es muy tosco y, aunque no tenemos un tipología de las distintas hachas planas de cobre y bronce del Noroeste hispánico, no parece que pueda ser incluido dentro del tipo «Barcelos»¹¹. Es posible que nos encontremos ante un tipo primitivo, aunque tenemos nuestras dudas y no nos atrevemos a pronunciarnos acerca de su edad. Con toda seguridad, ha sido el hecho de presentar una perforación lo que ha inducido a DIEGO SOMOANO a suponerla como procedente del ajuar del dolmen¹² por relación de semejanza con las perforaciones de

(10) DIEGO SOMOANO, op. cit., ibíd.

(11) EGIN MC WHITE: *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad del Bronce*. Madrid, 1951, p. 47.

(12) DIEGO SOMOANO, op. cit., ibíd.

las hachas de piedra descritas. Por nuestra parte no creemos que exista la menor probabilidad de asegurar su procedencia, por lo que la incluimos entre los elementos del ajuar del dolmen con toda clase de reservas.

Decoración: VEGA DEL SELIA dio a conocer las pinturas y grabados del ortostato central del dolmen y los grabados del tercer ortostato de la pared izquierda. Recientemente hemos descubierto en los otros bloques de piedra nuevas pinturas, cuyos restos nos han permitido conocer una decoración que recubría todo el interior de la cámara dolménica, siendo la decoración del ortostato central la que constituía, sin duda alguna, el elemento esencial de tal representación artística.

La pintura ya conocida tiene como motivo central dos líneas quebradas o en zigzag, afrontadas, dispuestas verticalmente, encontrándose a un lado y a otro de la misma series de triángulos de la izquierda, digo, dispuestas paralelamente a los zigzags. La serie de triángulos de la izquierda se apoya en el borde de la piedra, la de la derecha se respalda en una grieta o fisura que ofrece el bloque, y entre ésta y el borde, todavía encontramos una línea de zigzags, de sentido afrontado con la más cercana del motivo central; a su lado, otra serie de triángulos que se paraleliza con dicha línea y que se apoya directamente en el borde.

En esta piedra central se encontraron también grabados. Consisten en una línea quebrada junto al borde izquierdo y en una doble línea quebrada en el derecho, aunque todo ello de muy irregular trazado.

Se trata más que de un grabado, de una especie de bajo-relieve, rebajado o rehundido, que se obtuvo mediante un piqueteado suave y poco profundo, realizado al parecer con un instrumento de piedra. En todo momento las partes grabadas han sido recubiertas, en todo o en parte, por la pintura, lo cual tenemos que tener en cuenta al tratar de establecer su cronología.

Todavía hemos podido constatar un nuevo tipo de grabado sobre el ortostato central. En la parte inferior del mismo se encuentran una serie de amplias franjas rayadas, es decir, formadas por series más o menos paralelas de líneas rayadas en el sentido longitudinal, disponiéndose las franjas en forma de W. Indiscutiblemente nos encontramos aquí con un tipo de representación semejante a la que presentan algunos ídolos placas de los dólmenes del Occidente hispánico¹³.

En el tercer ortostato de la pared izquierda se describieron¹⁴ los ya conocidos grabados serpentiformes y baculiformes, realizados con grabado de trazo profundo y pulido mediante abrasión.

Los nuevos restos pictóricos, que tenemos en estudio y que serán publicados dentro de poco, están formados por series de líneas en zigzags, dispuestas y agrupadas verticalmente o bien en teoría horizontal. Aunque los restos son muy fragmentarios, estamos tratando de reconstruir en lo posible el aspecto de la decoración total. Por el momento asegurar su relación estrecha con las pinturas esquemáticas del interior de la cámara dolménica de Pedra Coberta¹⁵ y de otras estudiadas por LEISNER.

Los problemas que la decoración, grabada y pintada, de este dolmen plantea, son numerosos. Aquí sólo vamos a hacer una breve referencia a los mismos. En primer lugar los grabados parecen más antiguos que las pinturas, ya que éstas recubren a aquéllos en ciertas partes. En segundo lugar, los grabados parecen responder a tres técnicas distintas: a) Grabados rayados de la zona inferior del ortostato central; b) grabados piqueteados y en alguna parte ligeramente pulidos

(13) LEISNER, GEORG & VERA: *Die Megalithgräber der iberischen Halbinseln. Der Westen*. Berlin, 1959.

(14) VEGA DEL SELLA, op. cit., p. 57.

(15) LEISNER, *Die Malereien* cit.

del mismo ortostato, y c) grabados pulidos por abrasión y de trazo más profundo de la tercera piedra lateral izquierda.

Por el momento no nos es posible llegar a una conclusión respecto a su respectiva edad. Nos inclinamos a suponer como más antiguos, los grabados tipo a), que posiblemente fueron realizados antes de colocar el ortostato en su emplazamiento actual. Los tipos b) y c) son seguramente posteriores y deben pertenecer a dos momentos distintos, pues que su temática es también distinta. Vamos a dejar su filiación para cuando estudiemos un poco más adelante los grabados del dolmen de Abamia.

Con los materiales que hemos atribuído al ajuar del dolmen nos encontramos con que las formas y tipos de las hachas parecen responder más bien a tipos finales, que imitan posiblemente formas metálicas. Pero esta suposición resulta algo problemática si tenemos en cuenta que existe mayor semejanza entre estas hachas alargadas y planas y las grandes y largas gubias que aparecen en las mámoas o túmulos.¹⁶ Además, la perforación no es corriente en las hachas dolménicas y más bien constituyen una excepción. Todo ello nos hace pensar si el dolmen, después de ser construído, no fue reutilizado sucesivamente en varias ocasiones.

Su contenido artístico señala quizás la última etapa en la península de un camino de penetración o de difusión cultural, a través del cual un tipo de representación mágico religiosa, la línea de zigzags cuyos orígenes hay que buscar en el Mediterráneo oriental tras una serie de distintas versiones (zigzags sobre figurillas o cerámicas, pinturas esquemáticas, ídolos oculados, ídolos placas), llega al Noroeste peninsular y se transforma en elemento esencial de la decoración interior de una cámara dolménica. El carácter funerario de la misma y el mágico-religioso de la representación típica nos hacen pensar en que el monumento tuvo posiblemente dos finalidades,

(16) LÓPEZ CUEVILLAS, op. cit., p. 264.

propiamente funeraria una, la otra la de capilla o templo en relación con cultos que por hoy no podemos precisar, pero que en muchos casos no serían exclusivamente funerarios, como nos demuestran las pinturas del dolmen de Antelas¹⁷.

Dolmen de Abamia (Coraio, Cangas de Onís)

Se descubrió en 1833. Su bibliografía puede verse en VEGA DEL SELLA.¹⁸ Hay una cierta contradicción en los datos que poseemos acerca de la posible excavación, muy posterior a su descubrimiento, pues mientras VEGA DEL SELLA asegura que fue explorado por «D. Sebastián de Soto Posada y D. Roberto Frasinelli», entre las anotaciones del señor De Soto, sólo se menciona un intento de exploración, sin la participación de Frasinelli. Este, además, murió en 1887 y los datos del señor DE SOTO se refieren a 1909¹⁹. Es posible que VEGA DEL SELLA se refiriese a dos momentos distintos. Según las noticias que este último nos ha proporcionado se encontraron en «el centro unos cráneos humanos y además, crecido número de fusaiolas, hachas de piedra pulimentada y otros objetos, parte de los cuales se conservan en la colección que el señor Posada poseía en su posesión de Labra.²⁰ Hemos explorado recientemente la zona donde se dice que existió el dolmen y es susceptible de excavación, aunque de resultados problemáticos.

Planta: No tenemos idea de cómo era, tan sólo se menciona la existencia de tres poyos, que en 1909 vio don Sebastián de Soto. Una de sus piedras, posiblemente uno de los ortostatos, se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

(17) VEGA DEL SELLA, op. cit. p. 37.

(18) DIEGO SOMOANO, op. cit., p. 277.

(19) VEGA DEL SELLA, op. cit., p. 38.

(20) DIEGO SOMOANO, op. cit., p. 278.

Materiales: Según DIEGO SOMOANO²¹ procede de Abamia «un hacha pequeña, estrecha, con corte recto y biselado, que se marca como procedente de Corao» y que se encuentra en la colección Soto Cortés. Hemos podido estudiarla en el Museo de Oviedo y hemos de convenir en que más que un hacha es una gubia de fibrolita, con la parte del corte fragmentada desde antiguo; su sección es oval. Sus dimensiones actuales son de 71 mm. largo máximo, 24 mm. de ancho y 19 mm. de grueso.

Respecto a las fusaiolas que menciona VEGA DEL SELLA, es imposible discernir cuáles son las de Abamia entre las que se encuentran en la colección Soto Cortés, sobre todo si se tiene en cuenta que son de diversas procedencias.

Decoración: El ortostato que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, nos ofrece unos grabados en extremo interesantes. Pertenecen a dos tipos de técnica distinta. Uno de ellos situado en la parte superior de la piedra, presenta una especie de cabeza de lechuga, dibujada por un trazo profundo en forma casi semicircular, que cobija a dos pequeños huecos, que pueden interpretarse como ojos, entre los cuales se observa un trazo grabado de modo más fino, que puede interpretarse como nariz. El grabado de trazo profundo se ha realizado sin duda alguna con un instrumento metálico de filo recto, pudiéndose observar todavía las huellas directas de su percusión. En algunos sitios se trató de pulir el trazo grabado con un abrasivo. En relación con este tipo de técnica se encuentran otros cuatro huecos hacia la parte central de la piedra, dispuestos apareadamente, de los que parece originarse el segundo tipo de grabados. Este consiste en una línea o cinta piqueteada suavemente y sin profundizar, seguramente obtenido con un instrumento pétreo apuntado. Estos grabados forman una serie de dibujos de distinto tipo y difícil

(21) VEGA DEL SELLA, op. cit., p. 38.

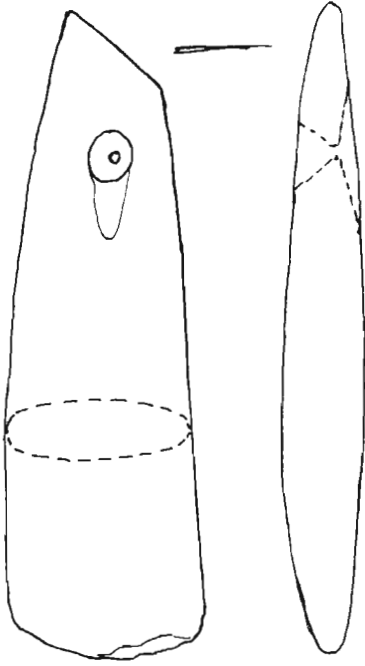


Fig. 1

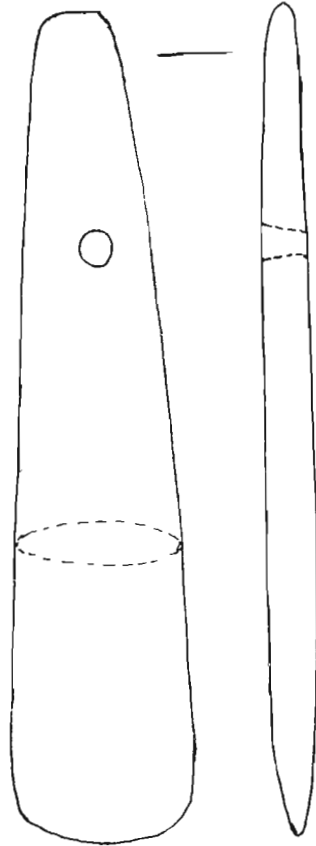


Fig. 2

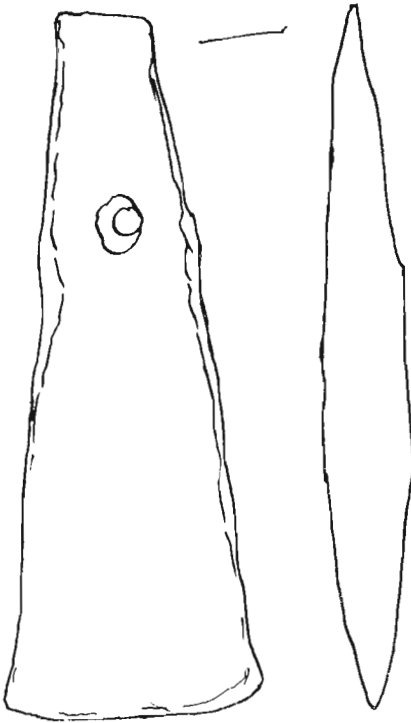
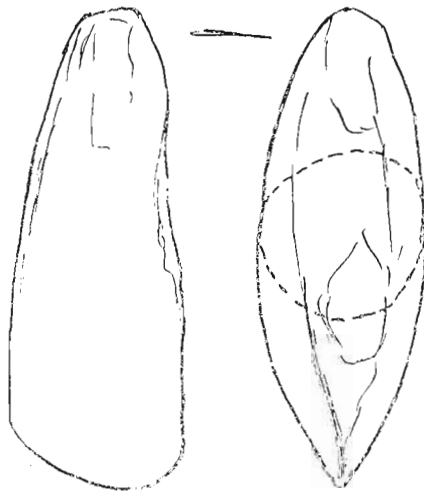
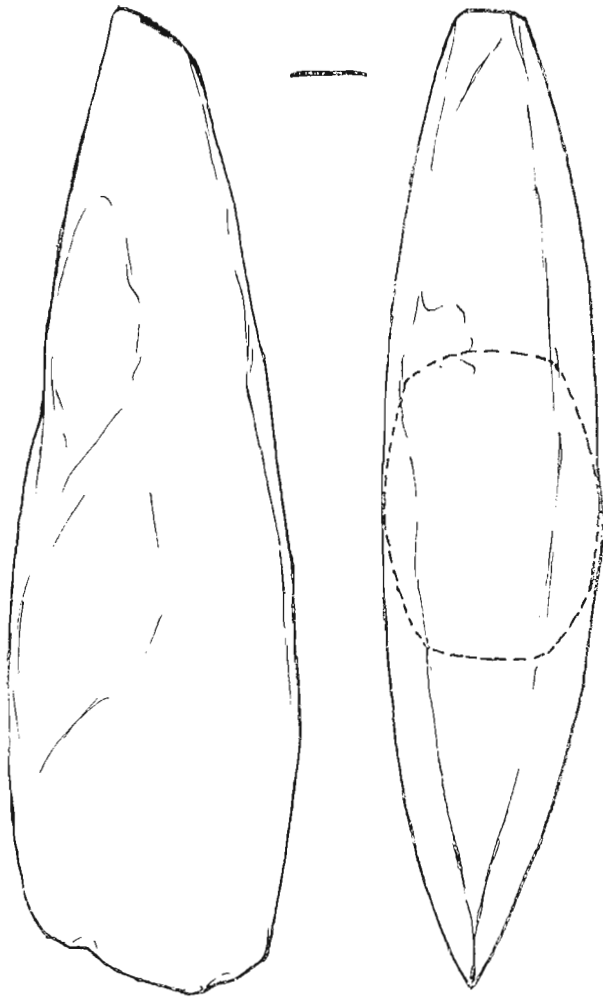


Fig. 3

Dolmen de Santa Cruz (Cangas de Onís)

1 y 2 -Hachas planas de piedra, 3.-Hacha plana de cobre (a su mitad)



Dolmen de Mián (Amieva) - Hachas de piedra
(a su mitad)

interpretación. Podemos observar una especie de círculo unido a una cruz; una línea sinuosa que se une a una especie de círculo no cerrado y de la que parte una línea quebrada; una figura en forma de H, cuyos trazos verticales arrancan de los puntos aparcados mencionados anteriormente, y están formados por zigzags que en la parte superior se afrontan y en la inferior se paralelizan; todavía en la parte inferior de la piedra encontramos un trazo semicircular o creciente, del cual penden dos trazos sinuosos dispuestos algo irregularmente.

No hay duda que estos dos tipos de grabado responden a dos momentos distintos. Los grabados piqueteados se hallan en relación, sin duda, con los grabados de la piedra central del dolmen de Cangas de Onís. El grabado de la posible cabeza de «lechuza» es, junto con los pares de puntos, el elemento más antiguo, mientras que los piqueteos deben de responder a un momento de cierta actividad artística en los dólmenes de la comarca.

Es ésta una observación que hay que tener en cuenta para establecer secuencias cronológicas. En Abamia encontramos un arte más abstracto y de más difícil interpretación.

Dolmen de Mian (Amieva, Cangas de Onís)

Según VEGA DEL SELLA²², se encontraba este dolmen como a unos 200 metros de la iglesia parroquial de Sames, siendo explorado por Roberto Frasinelli y Sebastián Soto Cortés hacia el 1871.

Planta: No tenemos ninguna indicación, pues VEGA DEL SELLA ya no conoció el dolmen y pudo averiguar su emplazamiento por ancianos que asistieron a su excavación.

(22) DIEGO SOMOANO, op. cit., p. 276.

Materiales: De su ajuar no se tenía noticia, hasta que hace poco, DIEGO SOMOANO identificó en la colección Soto Cortés, como procedentes de este dolmen, dos hachas de piedra²³ que hoy se conservan en el Museo Arqueológico de Oviedo.

Una de ellas, la mayor, es de ofite gris parduzca, de sección rectangular abombada, con filo curvo y oblicuo al eje de la pieza. En el filo presenta un desconchado posiblemente de uso, y otro en la parte posterior, que parecen antiguos. Sus dimensiones son: 288 mm. de largo, 67 mm. de alto y 56 mm. de grueso. Lleva las siguientes inscripciones pintadas:

YGLESIA DE MIAN / AMIEVA / ASTURIAS / 1871.

en una de sus caras, y en la otra, pintada en blanco:

AMIEVA / MIAN / 1871

La segunda hacha, más pequeña, es también de ofite gris oscuro, de sección rectangular abombada, con filo curvo y oblicuo al eje mayor. Presenta unos desconchados en la parte central inferior. Sus dimensiones son de 110 mm. de largo, 41 mm. de alto, y 39 mm. de grueso. Presenta pintada la siguiente inscripción:

AMIEVA / MIAN / 1871

Para la atribución de ambas piezas al ajuar del dolmen de Mián no hay más fundamento que las inscripciones señaladas, puesto que en los diarios de Soto Cortés se hace referencia a la excavación pero no a los hallazgos, aunque es de suponer que la referencia de Mián y a su iglesia tenga relación con el ajuar del dolmen. También nos induce a considerarlas como procedentes del mismo la semejanza de materia y forma, que podría ser producto de pertenecer a un mismo lote, en este caso el ajuar, y asimismo el ser sus tipos frecuentes dentro de la cultura dolménica.

(23) AURELTO DE LLANO: *Bellezas de Asturias*, Oviedo, 1928, p. 508.

Dolmen de Enterrios (Sierra de Carondio, Illano)

Teníamos noticias del mismo gracias a AURELIO DEL LLANO²⁴, siendo URÍA²⁵ quien nos dio una referencia más amplia. Recientemente tuvimos ocasión de realizar una visita al mismo, acompañado por nuestro colaborador don Elías García Domínguez y como resultado de la misma ofrecemos su planta y alzado. La excavación se realizará en tiempos próximos, pues

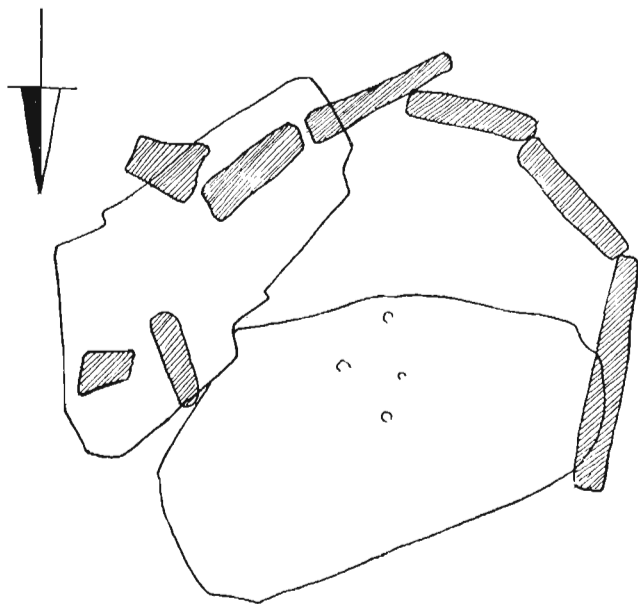


Fig. 2. Dolmen de Enterrios (Huerias, conc. de Illano). Planta, en 4 de julio de 1962.

(24) J. URÍA RÍU: *Cuestiones relativas a la etnología de los astures*. Oviedo, 1941, p. 49.

(25) VEGA DEL SELLA: *La piedra dolménica de Pola de Allande*. IPEK, 1926.

su alejamiento de toda vía de comunicación hace preciso destacarse junto al dolmen por unos días.

Se encuentra situado en la estribación occidental de la Sierra de Carondio, en el camino de herradura de Herías a Barandón, precisamente sobre una divisoria de aguas, de ahí su nombre, que a su vez separa a los términos de Illano y Villayón. Cuando lo visitó AURELIO DE LLANO se encontraba ya incompleto, pues debieron desaparecer algunos ortostatos y hace unos años se le derribó una de las dos piedras que forman su cubierta.

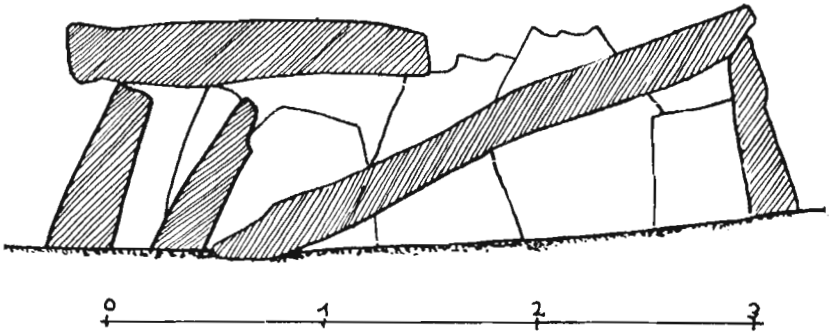


Fig. 2. Dolmen de Enterrios (Herías, conc.^o de Illano). Sección, en 4 de julio de 1962

Planta y alzado: Se trata, como puede verse en el plano adjunto (fig. 2) de un dolmen de planta poligonal, tendiendo a circular, con galería iniciada, típica en todo el Noroeste para todas las construcciones de este tipo. Faltan los ortostatos del ala derecha del dolmen. Es interesante señalar que la cubierta está formada por dos grandes lajas de pizarra, que ofrecen la particularidad de ser de distinto tipo petrográfico. Una es de pizarra corriente y la otra es de una pizarra que sólo se encuentra en las cercanías en el llamado pico Castel, estribación de Carondio, que presenta la particularidad de estar como salpicada de unas pequeñas protuberancias o verrugas en toda la superficie.

Decoración: Pudimos observar que en la piedra cobertera de tipo verrugoso se encuentran excavados tres pocillos de ofrenda, dispuestos en forma de triángulo, y fuera de este frente a los que podríamos considerar lado mayor se halla otro pocillo de dimensiones más reducidas.

El dolmen se encuentra situado sobre una construcción tumular y se halla orientado hacia el este en su cabecera. Esperemos que una pronta excavación nos dé mayor y más amplia información.

Dolmen de Merillés (Tineo).

Se encuentra situado en la sierra del mismo nombre y cerca del pueblo de Merillés, dentro del concejo de Tineo. La

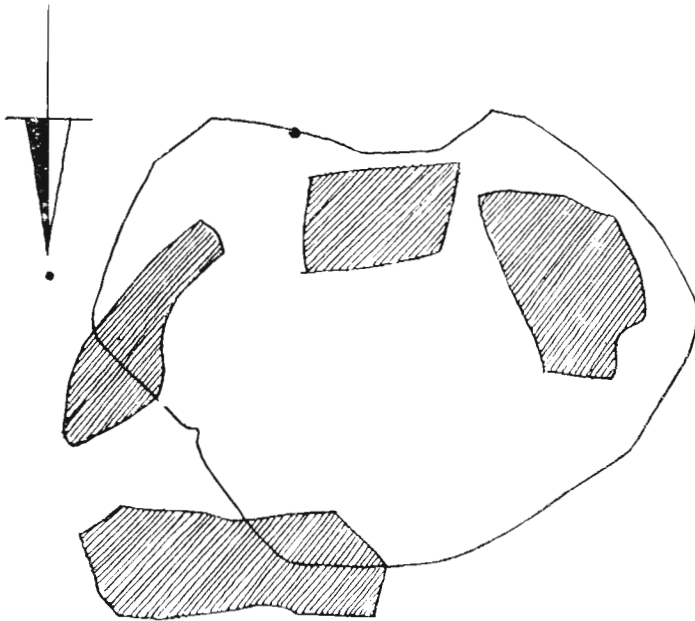


Fig. 3. Dolmen de Merillés (Tineo). Planta, en 27 de julio de 1962.

Sierra de Merillés es una estribación hacia el norte de la Sierra Manteca. Gracias a la amabilidad e interés de D. Manuel Tenreiro, Maestro Nacional de Tineo, que nos comunicó la existencia de este dolmen, pudimos visitarlo y realizar unos trabajos de excavación, que por desgracia no dieron el resultado esperado.

Planta y alzado: Lo forman cuatro gruesos y toscos ortostatos, que forman una rudimentaria cámara cuadrangular, que presenta la abertura de entrada hacia occidente. Una gran losa horizontal, que se apoya solamente sobre tres de los ortostatos, sirve de cubierta al dolmen.

Su excavación nos demostró que había sido objeto de remociones anteriores hace ya mucho tiempo, pues sólo encontramos restos carbonosos, dispuestos en gruesa capa, relativamente recientes. No pudimos rastrear restos de ajuar.

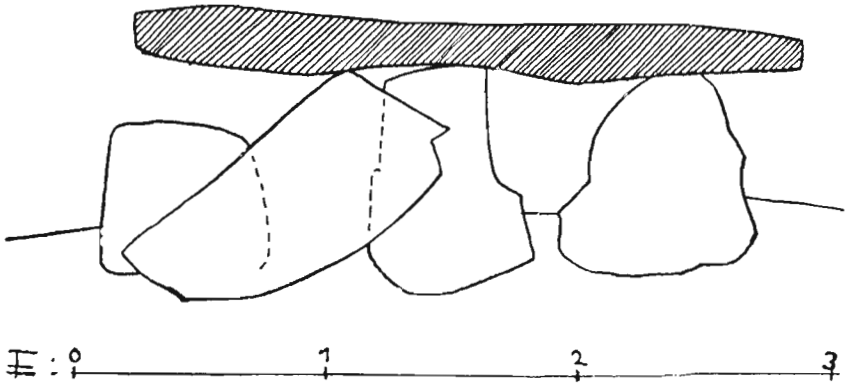


Fig. 3. Dolmen de Merillés (Tineo) Sección, en 27 de julio de 1962

Dolmen de Baradal (La Barca, Tineo).

Se encuentra esta interesante construcción dolménica en el lugar de Baradal, parroquia de Santa María de la Barca, concejo de Tineo. Fue destruido en parte a poco de ponerse

al descubierto, y cuando supimos de su existencia, gracias a la buena voluntad de D. Manuel Tenreiro, pudimos detener la destrucción del resto. En la actualidad estamos realizando trabajos de excavación y cribado de todas las tierras removidas durante el saqueo. Hoy podemos avanzar su planta, fragmentaria, y los hallazgos hasta el momento.

Planta y alzado: Quedan en pie cuatro grandes ortostatos, dispuestos unos a continuación de otros; después nos encontramos con otros dos ortostatos más dispuestos de modo transversal con la dirección de los anteriores. El de la parte meridional, dentro de la línea de los cuatro primeros; el del lado norte, separado y al oeste de los cuatro ortostatos. Con estos elementos nos es casi imposible reconstruir una mejor información al fin de los trabajos en curso.

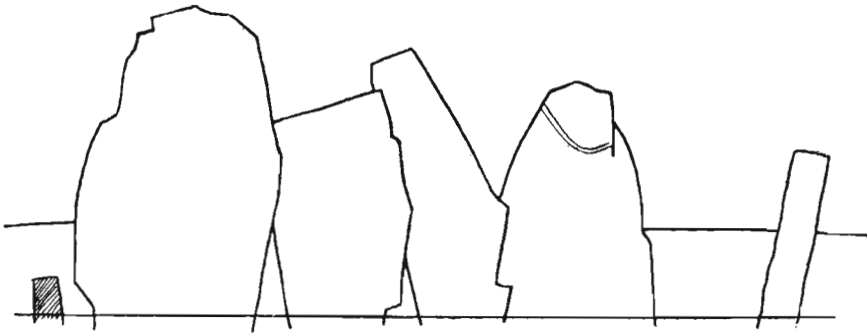


Fig. 4. Dolmen de Baradal (Tineo) Sección, en 28 de julio de 1962.

Materiales: Hasta el momento se ha encontrado un fragmento de hacha, pequeña, una posible piedra de molino de mano, una piedra de afilar, una piedra con una excavación y un ídolo pintado.

Decoración: Uno de los cuatro ortostatos que se encuentran juntos, el de la parte meridional, presenta una forma apirami-

dada y en la parte superior se halla grabado un relieve no muy profundo y posiblemente realizado con un instrumento de metal, que presenta la forma de una línea curva, con el bucle hacia la parte inferior, decorado a la piedra como si fuera un collar. Es un tipo de decoración cuyo precedente hay que buscar en el Mediterráneo oriental, posiblemente en Creta, con antecedentes en el Próximo Oriente.

El que hemos llamado ídolo es sin duda una pieza excepcional. Se trata de una piedra de contorno aproximadamente pentagonal redondeado en su ángulo y en la base, que presenta dos caras aplanadas y en ellas restos de pintura de difícil interpretación. La cara 1.^a, está pintada de rojo que se recorta netamente en la parte superior, mientras que en la inferior la pintura se esparce y difumina algo en sus bordes, formándose una figura que parece una franja dispuesta en U que en su parte central termina con un colgante. La cara 2.^a, presenta una banda roja, que al contrario que en la cara anterior se recorta intencionadamente en su borde inferior, mientras

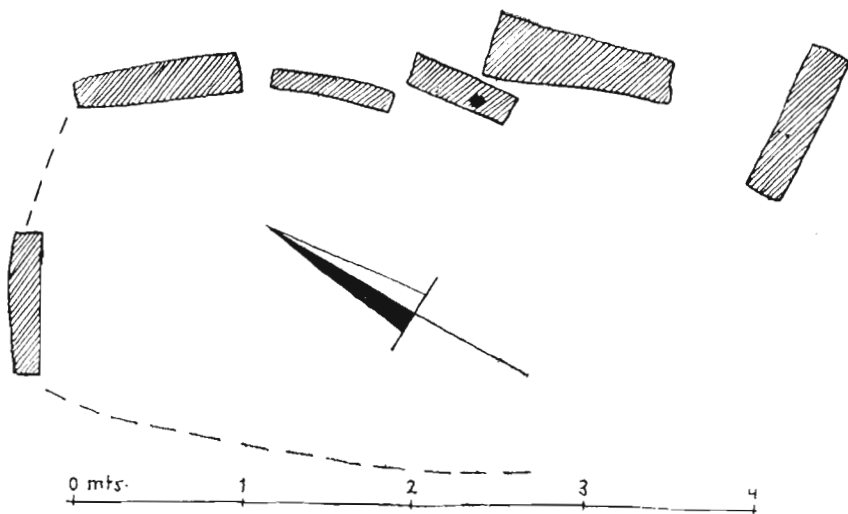


Fig. 4 Dolmen de Baradal (Tineo). Planta, en 28 de Julio de 1962.

que en la parte superior aparece borrosa, difuminada y difícil de interpretar, ya que sólo aparecen algunas zonas manchadas sobre la franja. Todavía en la base de la piedra encontramos una puntuación en rojo. Todo ello nos hace suponer que nos encontramos ante un extraño «ídolo» que por el momento no podemos filiar.

II. Otros elementos dolménicos

Piedra dolménica de Allande

De este interesante monumento sólo tenemos una vaga referencia acerca de su procedencia en el trabajo de Vega del Sella, pero no sabemos el lugar exacto de donde salió. De nuestras investigaciones podemos sacar en conclusión que la piedra procede del valle medio del Navia, margen derecha, posiblemente en la zona del Monte Carondio, zona que antes pertenecía al concejo de Allande y actualmente está incluida en el de Illano.

Decoración: Se trata de un fragmento de una gran laja de pizarra. En su estado actual es imposible precisar si formaba parte de un ortostato o de la piedra de cubierta.

En ella se observan una serie de grabados hechos con trazo profundo y tosca talla. Los temas decorativos empleados son dos: ovas formadas por semicírculos y un serpentiforme. La decoración aparece dispuesta en dos franjas según el eje mayor, actual, de la piedra. La de la izquierda está formada por ocho ovas de uno, tres y cuatro trazos curvos; la de la derecha, por tres ovas de uno y tres trazos y un serpentiforme de cinco bucles. Las ovas de una y otra franja se oponen por las convexidades, salvo en un solo caso. Todavía en la parte superior de la piedra se observan unas líneas grabadas que se cortan en ángulos rectos, que parecen posteriores a los grabados descritos.

Nada existe en toda la península que pueda ofrecernos un paralelo con esta compleja decoración, excepto para el serpentiforme, de cuyo tipo podríamos citar numerosos ejemplos, en el mismo Noroeste.²⁶ Son frecuentes en las pinturas esquemáticas del Mediodía español y también los encontramos en la Bretaña francesa.²⁷ En cuanto a las ovas, podemos rastrear sus antecedentes en algunas decoraciones neolíticas de vasijas andaluzas y en otras levantinas,²⁸ aunque el motivo no se encuentra nunca tan reiterado como en la piedra que estudiamos. Sin duda el mayor número de paralelos podemos encontrarlos en la Bretaña francesa (Grav'inis, Pierres Plates Locmriauquer, etc.).²⁹ En todas ellas el número de trazos curvos de las ovas es superior al de Allande, salvo en Pierres Plates.

Esta decoración es el documento más importante para asegurarnos las relaciones culturales entre el Noroeste hispánico y la Europa Occidental, así como del Occidente Atlántico con el sur de la Península hispánica y el Mediterráneo oriental. Quizás el fundamento de estas relaciones para con Asturias deba buscarse en la riqueza minera de nuestra región (cobre y oro, principalmente).

El ídolo-placa de las Paniciegas (Calleras, Tineo)

En evidente relación con la cultura dolménica se encuentra el ídolo-placa encontrado hace unos años en Las Paniciegas, parroquia de Calleras, concejo de Tineo, que fue publicado por D. MANUEL MENÉNDEZ GARCÍA.³⁰

(26) F. BOUZA BREY: *Grabados serpentiformes de Lugo y la ofiotatría en Galicia y Norte de Portugal*. I Congreso de Pre e Proto-historia, I. Lisboa, 1940.

(27) H. BREUIL.

(28) PERICOT: *Historia de España* del Instituto Gallach, 1947.

(29) H. BREUIL.

(30) M. MENÉNDEZ GARCÍA: *El ídolo prehistórico de Las Paniciegas (Tineo)*. BIDEA VI, XVII, Oviedo, 1952.

Se trata de una pieza extraordinaria, que representa la última versión en el Noroeste hispánico de un tipo, el ídolo-placa de pizarra, cuya área principal de dispersión se encuentra en la región centro-occidente de la península.³¹ El ídolo asturiano es mucho más simple que los extremeños y portugueses. Es de forma oval y en su parte superior posee un orificio de suspensión: la zona del agujero se halla rebajada en segmento de círculo. Desde esta parte hacia abajo encontramos la zona decorada. En la parte superior, vemos un zigzags de cuatro trazos, finamente inciso. En el lado izquierdo y en su borde, que presenta una forma tribiselada, se halla incisa una teoría decorada. En la parte superior, vemos un zigzag de cuatro el borde derecho se aprecian algunos rastros de zigzags, aunque no con mucha evidencia.

Si comparamos este tipo decorativo con los más conocidos de la Extremadura o Portugal, veremos que coinciden en lo esencial, es decir, en la decoración, aunque la forma de disponer los zigzags en el lado izquierdo la emparenta también con los ídolos cilíndricos. Sin duda nos encontramos con un tipo resumen, en relación con el motivo de la línea quebrada.

III. Consideraciones generales

El repaso de los materiales conocidos de la cultura dolménica Asturiana nos ha puesto de relieve una serie de datos y elementos que vamos a destacar brevemente.

1.º La planta de los dólmenes asturianos es generalmente la poligonal, con acceso rudimentario, dentro de las formas corrientes en el noroeste. En las zonas más pobres (Merillés) el tipo de dolmen reviste la más expresiva sencillez.

2.º Los materiales encontrados en ellos y que hasta el momento conocemos, están integrados por hachas corrientes

(31) LEISNER: *Die Megalithgräber* cit.

en la cultura dolménica y especialmente elementos, como las hachas aplanadas de Cangas de Onís, que parecen pertenecer a etapas posteriores.

3.º La decoración y los elementos artísticos que poseemos nos muestran un complejo mundo artístico, en el cual la zona Asturiana parece haber desempeñado un papel colector, lo que nos permite asegurar una serie de relaciones culturales de la misma con todo el mundo dolménico atlántico.

4.º Quizá la decoración pintada del dolmen de Cangas haya de ser destacada como excepcional, como también lo ha de ser toda la zona dolménica del Noroeste hispánico, zona propia de dólmenes con pinturas, ya que ello implica una actitud religiosa y una comprensión de los problemas artísticos distinta del resto de la Península, salvo con la zona dolménica de Almería, en donde será posible encontrar los elementos primarios de esta innovación.

5.º Que con la diversidad de elementos y aspectos que hemos brevemente analizado podemos observar la existencia de varias etapas en el proceso histórico-cultural de nuestros dólmenes, que sería interesante poder aclarar algún día.

y 6.º Que lo fragmentario de nuestras exposiciones y conclusiones demuestra cuánto hay que investigar todavía en este interesante período de la Prehistoria asturiana.